

Declaración

México es un gran país.

El Partido Revolucionario Institucional, es un gran partido.

No es justo que pretendan reducirlo a una cofradía de bravatas, desplantes, actos rituales y fracasos.

No es justo por su historia, por los millones de mexicanos que, a través de los años, lo han mantenido en el poder público.

No es justo, porque la sociedad esperaría que, en esta época, como lo ha hecho en otras, el partido, primero escuchara y entendiera a la sociedad para ponerse de su lado.

No es justo: por eso, con humildad y gran respeto a los militantes y a los millones de mexicanos que alguna vez han apoyado al PRI, les propongo construir una Alternativa, dentro del PRI, para intentar mostrarle a México, que hay razones suficientes para justificar la lucha histórica del PRI para que, a través de un Estado social, republicano, federal, y democrático se pueda contribuir a lograr la felicidad de la gente.

El PRI debe volver a ubicarse, del lado de la gente, ya no solo del lado del gobierno.

Debe servir como interlocutor entre la sociedad y el gobierno, para explicar los aciertos del gobierno y al mismo tiempo, señalar las demandas y exigencias de la sociedad; para que, en un ejercicio de autocrítica, proponga nuevas acciones revolucionarias de gobierno, que enaltezcan la vida republicana, la honradez y la moralidad pública y puedan dar

beneficios reales, en lo económico y en la seguridad de la gente.

Ya no solo el espejismo de una prosperidad que nunca llega; mientras un grupo de capitalistas ambiciosos, se siguen enriqueciendo con las oportunidades que da la vida pública, profundizando la desigualdad.

El PRI debe volver a sustentarse en el concepto Revolucionario, como una convocatoria permanente al avance y la transformación, a la superación de los problemas y a la búsqueda del bienestar de la gente. Debe transformar la Institucionalidad para que responda primero, a las demandas de la gente.

Esta nueva etapa, demanda un partido que no se pase por la institucionalidad asfixiante, para preferir una Revolución Ciudadana. Es el tiempo de un Partido de la Revolución Ciudadana.

Partido Revolucionario sí, menos institucional, más ciudadano.



Alternativa Propone:

1. La instauración de una comisión de alto nivel académico-constitucional para que conforme la propuesta de restablecimiento de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se trata de eliminar del texto legal, las ocurrencias, las obsesiones centralistas, los detalles reglamentarios, la absurda proliferación de transitorios y volver a dar al texto legal el esplendor inicial de 1917, garantizando el

respeto a los derechos humanos, la libertad y la justicia para los mexicanos; la protección del patrimonio nacional y la lucha por la igualdad y la cohesión social. Todo para enaltecer la soberanía nacional, el valor de nuestra historia patria y el reconocimiento pleno a nuestra identidad cultural multiétnica y pluricultural.

2. Reconstituir orgullosos, el ser mexicano; el tiempo de México. La vida de México. Lo nuestro. Nuestra Cultura. Nuestras Tradiciones. Nuestro modo de vida. Todo lo que nos identifica como una gran nación soberana que orgullosa convive en paz con todas las naciones del mundo.
3. Postular la ética republicana como compromiso indispensable con la honradez y la moralidad pública que exige la gente. La rendición de cuentas debe estar en la esencia de este compromiso. Mostrar públicamente el pulcro ejercicio de los dineros públicos, la cancelación de los dispendios, de las frivolidades administrativas, de oficinas alternas, despliegues ostentosos de seguridad personal y excesos de cualquier tipo.
4. Poner a la justicia partidaria en el centro del desempeño partidista, para estimular, premiar el esfuerzo honrado y sancionar la simulación, la justicia selectiva o los intentos de manipulación para castigar a los que caen en desgracia y proteger a los corruptos que aún siguen siendo amigos.
5. La gente no se equivoca, ahora percibe que los partidos todos la han abandonado. Nadie está de su lado, porque todos ven solo sus propios intereses, o peor aún, sus propias ambiciones, Buscar el cargo que sigue se ha vuelto una obsesión y al mismo tiempo, un aliciente para

usar los fondos públicos de manera equivocada, por eso es necesario tomar decisiones drásticas como: prohibir las casas de gobierno que se convierten en haciendas porfirianas para los excesos y los dispendios; prohibir el uso de los helicópteros, para el traslado de funcionarios públicos a los informes de gobierno o a los festejos de cualquier tipo. Es necesario regresar a la sobriedad republicana porque la gente no soporta ya más corrupción y abuso de los dineros públicos. Prohibir la propaganda gubernamental dejando a salvo la información en salud y protección civil.

6. Deben realmente fortalecerse los roles de los partidos para la inclusión de las mujeres. Darles poder real, permitirles que compitan con equidad y no simplemente, para cumplir cuotas o peor aún, simular que se cumple con la equidad de género.
7. A los jóvenes debe abrirse el PRI, para que encuentren trabajo digno y ratifiquen que, por el esfuerzo, pueden acceder a mejores condiciones de vida. El ejemplo de los milagrosos éxitos de un día para otro, deben ser abrogados, para preocuparnos por los jóvenes que están en la calle, los que salen de las escuelas y no encuentran trabajo, los que deambulan tocando puertas que nadie abre. Los que privilegian la cultura del esfuerzo.
8. La gasolina ha subido exponencialmente, la luz eléctrica también, el gas de consumo doméstico ha subido más del 54% y tanto la luz como el gas, impactan directamente a todos los mexicanos sin distingo alguno. Los alimentos se han encarecido y como consecuencia de esto, todo lo demás está subiendo de precio.

Es una espiral que asfixia y atemoriza por lo que puede venir. Ya es tiempo de encontrar una alternativa, la gente está sufriendo mucho. El Modelo Económico es el problema. Es un capitalismo a ultranza, sustentado en Adam Smith, quien dijo, que bastaba dejar la ambición y el egoísmo de los seres humanos para hacer la riqueza de las naciones “si los gobiernos no interfieren con posiciones reflexivas”.

Han privatizado todo. Bancos, teléfonos, siderurgia, fertilizantes, Conasupo, el petróleo, la electricidad, etcétera. Han abandonado la soberanía, abierto las fronteras, firmado tratados de todo tipo, todo lo que ordenaron desde el exterior y miren como estamos ¿Qué excusa tienen ahora?

En los últimos años los capitalistas que sostienen el modelo vigente han hecho todo, han dispuesto hasta de sus excesos. Ellos son los responsables del estancamiento económico, la falta de crecimiento y su secuela terrible en una desigualdad injusta.

9. Es el tiempo de proponer un ajuste al modelo económico, poner en su lugar los apetitos de los ambiciosos y poner primero el interés nacional. Otra vez, se debe postular economía de mercado sí, no sociedad de mercado. Rectoría económica del estado en un plan Nacional de Desarrollo en el que participen los tres sectores de la economía: el público, el social y el privado.

El modelo económico del país en los últimos 25 años no ha funcionado, debe sustituirse el apetito egoísta por un estado del bienestar; lucha en la que están inmersos los países inteligentes del mundo. El fracaso de la depredación financiera impuesta desde Wall Street y el Fondo Monetario

Internacional debe dar paso a lo que en otras épocas los mexicanos han hecho muy bien.

El PRI en el gobierno mantuvo tasas de crecimiento siempre entre el 6% y el 7% anuales con el modelo de Estado del bienestar, de inspiración Keynesiana. En sus excesos este capitalismo decimonónico vigente, es exhibido por Trump en sus mentiras, por qué no sugerir a Gurría de la OCDE, le pontifique a Trump sus errores, como lo hace cada año en México con su delirante capitalismo.

10. Ante la amenaza de que las cosas se compliquen aún más, es tiempo de que el PRI proponga regresar al modelo constitucional, construyendo el paradigma económico de México, dejen ya de hipotecar el destino de nuestros hijos y nuestros nietos, dejen de vender o regalar lo que es el patrimonio nacional.

Es necesario dar inicio a esta discusión. La sociedad de mercado es un fracaso. Todos los países buscan como salirse o contener o defenderse de la especulación financiera y de las patrañas de la estructura que nos ha llevado al difícil momento que vivimos.

Una economía de mercado sí, con la rectoría del Estado que ubique prioridades y énfasis para preservar el patrimonio común de los mexicanos y abatir la desigualdad y la pobreza

Esto demanda:

- a) Establecer un programa de desarrollo de la industria mexicana. No es posible, por ejemplo, que desde 1929, estemos produciendo autos en este país, sin que, a la fecha, exista una marca mexicana. No es posible que sigamos exportando materias primas como la sal de Baja

California Sur que, en 60 años de exportaciones a precios por debajo del mercado, no hemos sido capaces de darle a esta materia prima, ningún valor agregado.

- b) Insistir en el programa de sustituir importaciones, abrogando el tono menor de las políticas que parecen condenar al país a simplemente maquilar lo que los extranjeros diseñan y comercializan, beneficiándose desproporcionadamente.
- c) En esta lógica, insistir en la inversión presupuestal, suficiente para la investigación, la innovación, la ciencia y la tecnología en este país. Es contradictorio que tengamos exigencias de productividad para competir en el mundo y abandonemos la investigación científica y tecnológica o la preparación de excelencia que demandan las condiciones de la competitividad en el mundo.

11. En materia energética urge que el PRI exija que se recupere, proteja y enaltezca lo que forma parte del patrimonio nacional. Honrar la espléndida disposición del Artículo 27 Constitucional que hace a la nación mexicana propietaria originaria de las tierras, aguas y el subsuelo. Basta de intentar hacer, a la fuerza, negocios que no funcionan, o peor aún, malbaratar los recursos que son de todos, solo por el prurito de no aceptar que las decisiones en esta materia fueron inoportunas e inconvenientes.

Nosotros los de esta generación, hemos disfrutado lo que nuestros antecesores nos dieron. Cabe preguntar; ¿con qué derecho, ahora, se dilapida el patrimonio de las generaciones que vienen? ¿quién otorgó ese derecho para que un secretario oferte bienes que son del patrimonio nacional?

Alternativa sostiene que hay un problema constitucional de fondo porque para poder enajenar, licitar o simplemente transferir los recursos del subsuelo que ya estaban identificados antes de la última reforma, se requeriría de un proceso de desincorporación de tales recursos del patrimonio nacional. Asunto que, por supuesto, no se ha pensado siquiera.

12. Debe el PRI pedir de manera inmediata una investigación imparcial del acelerado desmantelamiento de Pemex en los últimos años y terminar, de una vez por todas, con la corrupción, la ineficacia o negligencia de quienes tomaron decisiones absurdas que llevaron a Pemex al lamentable estado en que se encuentra. El PRI no puede ser tapadera de ineficacias, negligencias y menos, de corruptelas. La conformación de un programa energético que se aleje de las ilusiones de negocios fabulosos que nunca llegan y se oriente mejor a desarrollar nuestras capacidades productivas en refinación y petroquímica para ir reduciendo nuestra absurda dependencia energética de los Estados Unidos.
13. La reconfiguración de CFE tiene que ser de acuerdo con los mejores estándares internacionales por lo que el PRI debe exigir que se establezcan cuáles son esos estándares internacionales, y quiénes califican a los mejores.
14. Proponemos, de manera urgente, que se regrese al concepto de servicio público, la prestación del servicio público de energía. La luz debe ser considerada como un Derecho Humano, no se puede tener una vida digna sin luz, por lo que era correcta la prestación del servicio, como servicio público. Tiene que regresarse a ese concepto.

15. La fibra óptica que durante años CFE construyó como un negocio adicional, cuyas utilidades le pudieran amortiguar la deficiencia tarifaria por los subsidios del consumo popular, debe regresar a CFE para que cumpla ese propósito.

La fibra óptica se construyó en las torres de CFE, con dinero de CFE, con el talento de los ingenieros de CFE. ¿Por qué se regala sin contraprestación alguna, en detrimento de los bolsillos de los mexicanos que pagamos el servicio formidablemente exagerado en la tarifa DAC, media tensión y en la industrial? El Argumento de que con la Reforma se bajarían las tarifas DAC y la industrial se ha revertido. La industria abandona a la CFE por los absurdos aumentos a la tarifa industrial.

16. El Programa del Partido debe recobrar la lucha por la soberanía alimentaria de los mexicanos, la democratización del crédito para el campo y los estímulos del Estado para la operación agrícola, a semejanza de lo que hacen las naciones del mundo que tienen altos rendimientos agrícolas.

17. Las culturas originarias de nuestro país, constituyen nuestro mayor orgullo, Don Jaime Torres Bodet, en los muros del Museo Nacional de Antropología nos recuerda todos los días, que en la solidez de las culturas que nos precedieron, está el ejemplo de lo que debe servir para acometer el futuro. ¿Cómo entonces el PRI se atreve a cancelar las áreas de fomento a los pueblos indios, sin explicación alguna?

18. El tema de las pensiones es fundamental, así como recuperar el tema de la tercera edad, buscando la

estabilización y el aumento del nivel de las jubilaciones y el reforzamiento de los elementos de solidaridad en el sistema público de pensiones y, sobre todo, la creación de empleo de calidad que aporte ingresos a la caja pública de pensiones. En Alemania hay una amplia discusión en el tema y experiencias que deben ser observadas.

19. El estatuto que norma la vida orgánica del PRI, debe renovarse para constituir un aliciente e invitación a las nuevas generaciones que ingresen al Partido y no deben ser un instrumento para alimentar la discrecionalidad y los abusos de quienes dirigen el partido, de tiempo en tiempo.

El PRI ha perdido elecciones porque los candidatos impopulares, son impuestos por gobernadores ingenuos que quieren, por la vía de una imposición, perpetuarse en el poder o por la obsesión interesada de influyentes en el partido que presumen que, por la fuerza de sus relaciones públicas, harán triunfar a sus amigos, aun cuando la sociedad los repudie.

La democratización de la vida interna del PRI, debe garantizar la cultura del esfuerzo, los méritos partidarios para acceder a las dirigencias y los méritos partidarios y ciudadanos para acceder a las candidaturas.

Olvidarse de la democracia interna y volver a erigir el “dedazo” o el “tapadismo” es una actitud diametralmente opuesta a las inquietudes de la sociedad de nuestro tiempo.

20. La Comisión de Ética partidista, debe tener la fortaleza necesaria para evitar que arribistas lleguen a

los cargos de dirección partidaria, o que, incurran en atropellos o excesos, contradictorios con la voluntad popular. Deben evitarse las murallas metálicas que aíslan al Partido con la gente y regresarse al patrimonio de la Fundación Colosio, la sede que, en sus orígenes constituyó el capital semilla de una fundación y que en unos meses ha sido convertida en la oficina alterna del Presidente del Partido sin sustento jurídico alguno.

21. La rendición de cuentas. La protesta de candidaturas o dirigencias al asumir el cargo, debe contraer la obligación de rendir cuentas al final del mandato. La entrega recepción debe ser un acto de profundo contenido ético, sin distingo, sin amiguismos y menos, complicidades.

Democracia interna y rendición de cuentas, son la mejor invitación para que nuevos ciudadanos ingresen a la vida y al trabajo del partido.

22. El PRI surgió de la necesidad de acabar con el caudillismo y el grupismo. La vida del país no se sedimentaba, por la ambición de los políticos de la época que, al regodearse en el poder, querían que eso durara por siempre, para sí y sus amigos.

Contra eso, el genio del Presidente Calles, para constituir un partido, en ese tiempo hegemónico, donde tuvieran cabida todas las corrientes y todas las opciones. El General Cárdenas, solidificó la intención en el Partido para no perpetuarse en el poder, al terminar el Maximato.

De ahí, de tiempo en tiempo, el PRI adecuó su vida a las exigencias de la sociedad, nadie podrá regatear al PRI y a López Mateos el haber creado los diputados de partido, como

tampoco a López Portillo y Reyes Heróles, el proponer el sistema de Partidos, la representación proporcional y el financiamiento público a los partidos como garantía indispensable para la competencia electoral.

Es inaudito, incomprensible, no hay justificación para que el PRI no haya presentado una iniciativa propia en la última reforma electoral, que dio lugar al INE, al dispendio y a la monstruosidad de una institución que sigue organizando las mismas elecciones federales con el mismo número de cargos en disputa y simulando que interviene en las elecciones locales, con el agravante, de que ahora le cuesta al país, miles de millones de pesos, que bien podrían usarse en la educación o la salud.

Por eso es importante, ahora sí, plantearse una reforma política de fondo que, en primer término, clarifique el sistema republicano federal frente a la república central que, paradójicamente, el Senado de la República ha estado impulsando en los últimos tiempos.

Es injustificado el oprobioso artículo transitorio, ahora en boga, que da plazo a las entidades federativas, supuestamente libres y autónomas en su régimen interior, para ajustar su legislación al dictado de la partidocracia que gobierna al Senado.

La centralización de la vida nacional es un tema que debe ponerse a discusión.

Pensamos que ya es tiempo de otorgarles la mayoría de edad a las entidades federativas para que puedan ellas decidir su destino propio, sin las camisas de fuerza que impone la partidocracia nacional en turno.

El sistema de partidos tiene que sufrir una transformación importante y el PRI tiene que clarificar sus alianzas con el PVEM y Nueva Alianza.

Todo mundo habla de los partidos como franquicias para postular candidatos, para hacer alianzas inconfesables que trampean la voluntad popular.

Creemos que es tiempo de dignificar la vida de los partidos y prohibir las alianzas en los procesos electorales para dar paso a las alianzas, eso sí, para hacer gobierno.

Debe, de una vez por todas, terminarse con el financiamiento y el gigantismo del INE que se sustenta en una complicidad injusta para la nación mexicana: “te doy más dinero a cambio de que me des más impunidad”.

Clarificar la vida política nacional, debe ser el objetivo, intentar volver a prestigiar la vida política, restablecer el orden de la república.

La Constitución desde el genio de Morelos, se hizo para aminorar la indigencia y modular la opulencia, así lo dijo en Los Sentimientos de la Nación. Nuestra Constitución, sí tiene adjetivos, no es una ley fría, ortodoxa, instrumental, como la norteamericana. Es una ley Constitutiva para un país de desiguales que urge a combatir la desigualdad y la pobreza.

Este es el momento de insistir en el concepto revolucionario como idea del cambio, de transformación, de avance, de pulcritud, de honradez, de ética republicana y es el momento de cambiar bien lo institucional por lo ciudadano. El PRI debe ser el Partido de la Revolución Ciudadana y no, un simple vocero del gobierno.

Proponemos constituir una Alternativa dentro del PRI, con estas y otras ideas que se puedan aportar, porque no sería justo, para nadie, que el PRI languideciera en la mediocridad, en la diatriba, en la cerrazón y peor aún, en la sinrazón.

Construyamos una Alternativa dentro del PRI, sin buscar candidaturas ni privilegios, con el mismo espíritu con el que fue creado el gran partido de la Revolución de México.